

EL DIARIO DE MURCIA

Dirección: Calle de la Platería, 23.

Precio dentro y fuera de Murcia; UNA peseta al mes.

Números sueltos, CINCO céntimos.

Hoja de los lunes de El Diario de Murcia

PASCUAS

RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO

La alegría ha reemplazado al duelo; la Iglesia santa ha dejado sus ornamentos lúgubres, para ponerse sus vestidos de gloria. Se ha despedido de los cantos de desolación, para entonar su triunfante *Alleluia*; es que el Señor, cuya muerte habíamos llorado, ha resucitado.

Jesús al morir había perdido sus tres vidas: la vida de la naturaleza, la del honor y la de la amistad. En el fondo de la tumba encuentra su vida natural; sale victorioso de la muerte; el León de la tribu de Judá que se había dejado degollar como un Cordero, ha roto los lazos de su cautividad, y la muerte quedó vencida. *Cristus vincit*: Su vida del honor; se había despojado de esta gloria tan cara al hombre; después de su muerte su doctrina es proclamada y reconocido su título de Rey, *Cristus regnat*. Encuentra, en tercer lugar, su vida de la amistad; había perdido el corazón de sus apóstoles; ahora reina y es amado de todas las almas.

La tumba es el límite supremo del poder del hombre. Contra esa piedra vienen a estrellarse todos los poderes de la tierra y todas las magnificencias de la gloria; una vez extendido el hombre bajo la losa del Sepulcro, no hay otra cosa que hacer más que grabar este epitafio: *¡Dios sólo es grande!* Y por que Dios es grande, es grande y glorioso el Sepulcro de nuestro adorable Maestro. Su Sepulcro será glorioso, dijo el Profeta, y he aquí que después del entierro del Rey de la gloria, todos los pueblos de la tierra han dirigido sus miradas al Oriente. Ese Sepulcro es la ambición de todas las naciones. Al lado del verdadero cristiano, el cismático lo mismo que el hijo de Mahoma, quieren tener allí su plaza. *Sepulcrum ejus erit gloriosum*. Y por qué? Porque ese Sepulcro no debía encerrar siempre al Redentor. El dijo: El Sepulcro devolverá mi vida; y lo que dijo, lo cumplió.

Resucitó: verdad que los apóstoles han proclamado bajo el hacha de los verdugos; once millones de mártires han muerto para atestiguarla; los hombres más hábiles se han puesto al servicio del Crucificado é innumerables cristianos han cantado lo que nosotros hemos cantado esta mañana. *Resurrexit tertia die, Resucitó al tercer día*. Si nuestro divino Maestro no hubiese Resucitado, seríamos los hombres más desgraciados, dice San Pablo *misericordiosos*, puesto que vivíamos en el error. ¿Y es posible que los apóstoles, los mártires, todo el género humano, esté condenado a la mentira y al error? No; esto no puede ser. ¡A qué abismo descienden los que atacan el dogma católico! No, nuestro divino Redentor ha Resucitado, el Sansón de la victoria, se ha llevado las puertas de la Gaza de su cautividad; el Maestro ha Resucitado y ha podido atravesar las sombras de la muerte. ¿Muerte, dónde está tu victoria? *¡Ubi est, mors, victoria?* Algunas veces sucede, que cuando el cazador ha tendido sus redes, el águila baja y se deja cojer en ellas; más cuando el cazador llega y cree tenerla como una presa vulgar, extiende sus poderosas alas y rompe instantáneamente las redes. Así el Águila divina, el Verbo eterno, ha podido estar un momento en los brazos de la muerte; pero repentinamente ha extendido las alas de su poder divino, ha herido a la muerte con su cetro, y, victorioso, ha salido de su tumba. Muerte, ¿dónde está tu victoria?

No solamente recobra al resucitar, la vida natural, sino también la del honor. La infamia es como una muerte; el honor es la vida del hombre; y si la virtud nos es necesaria para vivir a los ojos de Dios, el honor lo es también para vivir a los ojos de los hombres. Pues bien; el divino Salvador se había visto despojado de su honor. Contra su adorable persona se inventaron toda clase de calumnias, se dijeron toda

clase de infamias; pero en su Resurrección recobra con un esplendor incomparable la vida del honor. Sus enemigos habían hecho de su doctrina y de su realza el motivo principal de su acusación; y su doctrina y su realza son su corona de gloria. Apenas Jesús ha Resucitado y ya su doctrina es proclamada en el universo; se le había tratado de sedicioso, que había venido a turbar el Estado y era causa de toda clase de agitaciones en Israel, y su enseñanza se extiende por toda la tierra; ella detiene el progreso de las pasiones humanas; vence al sensualismo. compete a los pueblos y entra en la redacción de las leyes; ella toma el buril eterno de la justicia y escribe la reha bilitación de la mujer y la libertad del esclavo; ella pone en la educación de los pueblos elementos de fe que nada podrá destruir. Esta doctrina se extiende, toma las alas del águila, va hasta las extremidades del mundo, y, cosa notable, se la injuria, se la persigue, dice San Agustín; se procura en vano ocultarla, ella triunfa siempre. *Oculi populi: vincti non potest*. Que se forjen proyectos contra ella; que contra su poder se levanten todas las potencias, jamás se le podrá vencer. Y aún hay más: ella es victoriosa porque atrae, llama y se va a ella. ¿Y por qué? ¡Ah! los hijos que desgarran sus entrañas, besan sus manos; no obstante la blasfemia, la indiferencia y el desprecio, se va a ella. *Mater filiorum totantium*, canta hoy la Iglesia. *Qui habitare facit stervilem in domo*; esta verdad divina engendra hijos de corazón magnánimo que van hasta las extremidades del mundo, a buscar hijos muy amados para hacer la corte al Verbo resucitado; *Mater laetantem*. Ah! cuando la doctrina católica ha sido depositada en el corazón de uno, se la puede ocultar; arrancar, jamás. Esta doctrina, ha sido, es y será siempre, fuerza, triunfo y gloria.

No solamente el Señor ha recobrado en el establecimiento y perpetuidad de su doctrina, sino que también en su realza, *Cristus regnat*, Cristo es Rey, Cristo reina, tiene una diadema que nadie podrá arrebatar, lleva un cetro que todas las tempestades no podrán inclinar hacia la tierra; es Rey y tiene sus palacios y ministros. Los reyes, cuando su poder es grande, tienen algunos palacios hasta en sus provincias; pero nuestro Rey domina en medio de todos los pueblos del mundo, tiene palacios en todas las naciones, y es para El que los navíos de Tiro y Sidón han traído cargamentos de mármol precioso; es para El que se levantan con todo esplendor magníficas basílicas; el arte cristiano ha encontrado secretos, hasta entonces desconocidos; ha tomado la piedra y la ha suspendido en bóvedas sublimes; ha dicho a la luz: Tú no pasarás para esclarecer a los pueblos, sino a través de la persecución de Jesucristo y el triunfo de su gloriosa Resurrección, ¡Pueblos, de rodillas! Jesús es vuestro Rey; su reinado no tendrá fin.

Jesús ha recobrado la vida del amor; salió de su tumba todo radiante de inmortalidad, revestido de gloria y honor; pero su triunfo no hubiera sido completo, si en sus amigos no hubiese recobrado la vida del amor.

La había perdido en los días de la Pasión; el amor se había extinguido en el corazón de sus apóstoles; los unos le habían hecho traición, los otros habían renegado de El, y todos le habían completamente abandonado, pudiendo exclamar con el Profeta: *Oblivioni datus sum tanquam mortuus a corde*. Pero tan pronto Resucita, aparece a sus discípulos, los consuela y enciende en sus pechos la llama del amor; amor divino, activo, abrasador. Antes de entregar a Pedro las llaves del cielo, le pregunta solemnemente: *¿Simón, me amas?* No le pregunta si está dispuesto a todos los sacrificios, ni sobre su ciencia y doctrina; no piensa más que en una cosa, en el amor: *Simón, me amas?* Sí, Señor; tu sabes que te amo. Por tres veces le hace la misma pregunta, y después de la respuesta tres veces afirmativa, el divino Redentor le dice: *Pedro, tú apacentarás mis corderos y mis ove-*

jas y serás el Pastor de las almas fieles. Ya está la antorcha del amor divino encendida en medio del colegio apostólico, y sus llamas no se apagarán hasta la consumación de los siglos; esa antorcha divina, pasando por los apóstoles, atravesará las naciones y los siglos, y nuestros días despide torrentes de luz. Hay, sin embargo, una consideración sobre la cual es preciso meditar. Nada más poderoso que el corazón del hombre; nada más exclusivo y absoluto. La misma fe tiene razones iluminadas por la gracia; pero el amor nadie puede arrebatármelo; soy dueño absoluto de mi corazón. Pues bien; Jesús ha alcanzado la victoria sobre todos los corazones, no obstante las dos condiciones esenciales del amor, la presencia y los encantos. Jesús no está presente; ha dejado las regiones de la tierra. Las generaciones le nman y no lo han visto, este es el triunfo de su amor. Está ausente, y los hombres le aman y sienten en su pecho la llama que les consume; están prontos a sacrificar por El a su familia, a sus hijos, a sus amigos; aceptan con alegría el scalpo del salvaje y la canga del Chino. ¿y cuál es su doctrina? ¿Qué predica? La inmolación, el sacrificio, la cruz, la separación, la penitencia, la vida siempre con las cadenas de la justicia; esto es lo que vino a traer al mundo y al sensualismo. A Babilonia la dice: Arráncate de tu frente esas rosas; llora y gime, por que esta es la condición del pobre pecador; y no obstante, se le ama y se le ama hasta el fin de los siglos. Este es el triunfo del amor de Jesucristo; amor que es la alegría de todos los corazones, que produce la paz y la dulce tranquilidad del alma en medio de los rudos combates de la vida.

LORENZO TORRENS
Capellán 1.º del Ejército.

En honor del insigne DON MANUEL F. CABALLERO

El acto de anoche

Gratisimo é imprecadero recuerdo quedará en la memoria de todos los que anoche asistieron al Teatro Circo-Villar del acto realizado para honrar y glorificar a uno de los hijos más preclaros de Murcia, al insigne D. Manuel Fernandez Caballero.

Entre aquella numerosísima concurrencia, compuesta de todas las clases sociales, congregadas espontáneamente para rendir justo y merecido homenaje al genio, se aspiraba tal ambiente de unión, sentía tanto cariño hacia el hermano esclarecido, que el espíritu se elevaba y el corazón latía con fuerza, pensando que todos los honores que se prodigaban al venerable anciano recaían en honor y gloria del pueblo que le vio nacer.

La presencia de tantas y tan bellísimas mujeres que con sus encantos realzaban el acto que se celebraba: el adorno de la sala del teatro, que aunque por la avería que ocurrió en la luz no lució lo que se esperaba, se pudo apreciar el buen gusto que en él había presidido, todo, todo contribuyó a que el acto resultara todo lo grandioso y popular que debía ser. Iniciáronse los aplausos y los vivas, cuando el ilustre maestro murciano se presentó a dirigir su grandiosa sinfonia para bandas y orquesta, escrita sobre motivos de varias de sus zarzuelas.

Las bandas de música de los señores Mirete, Espada y Raya y la orquesta del teatro, dirigidas por la mano inteligente del maestro, tocaron irrepresiblemente esta hermosa página musical, viéndose obligados ante los insistentes aplausos del público, a repetir la última parte.

Después se celebró la solemne ceremonia de imponer el alcalde señor Rubio, en nombre de Murcia, las insignias de la gran cruz de Alfonso XII, al maestro Caballero.

En el escenario, dispuesto convenientemente para esto, estaban: una representación del Ayuntamiento, compuesta del alcalde D. Juan Rubio, los concejales D. Juan Piqueras, D. José Salvat, D. Manuel Costa Farinas y D. Carlos Díaz, y el secretario D. Agustín Hernandez del Aguila; una comisión del Círculo de Be-

llas Artes formada por su presidente D. Alejandro Seiquer, D. Ricardo Sanchez Ma Irigal, D. Manuel Martínez Espinosa, D. Antonio Puig y don José Atienzar y la prensa local representada por el director de este periódico D. José Martínez Tornel.

A los llados de la presidencia se situaron los maceros y alabarderos de nuestro Excmo. Ayuntamiento.

Cuando el Alcalde de Murcia se presentó llevando de la mano al ilustre Fernandez Caballero, el público todo, prorrumió en vivas y aplausos.

El Sr. Rubio pronunció breves y oportunísimas frases, enalteciendo al Sr. Fernandez Caballero y a Murcia elogiando al joven Monarca que tan merecida distinción le había otorgado y terminó imponiendo al maestro las insignias de la gran cruz.

El Sr. Fernandez Caballero, trémulo por la emoción, conmovido por el cariño que sus hermanos le mostraban, trató de pronunciar algunas palabras, quiso expresar su gratitud y se lo impidieron las lágrimas.

Solo acertó a balbucear algunas frases salidas del corazón, manifestando una vez más que todo lo que es se lo debe a Murcia y a Murcia se lo dedica.

El entusiasmo del público llegó al delirio; hasta las señoras aplaudían y vitoreaban al maestro.

Restablecida la calma, el director de este periódico leyó los siguientes telegramas:

El subsecretario de Instrucción pública a D. Manuel Fernandez Caballero.

Me uno con mucho gusto al testimonio de admiración que dá Murcia a su hijo ilustre.

Al Maestro Fernandez Caballero.

En este día glorioso para tí recibe cariñoso saludo de tu admirador y compañero,

MIGUEL RAMOS CARRIÓN.

Al Maestro Caballero

La sociedad de autores españoles saluda a esa cultísima ciudad y envía al insigne maestro su cariñoso felicitación.

El Presidente, VITAL AZA.

Después leyeron poesías: el señor Sanchez Madrigal un soneto del señor Jara Carrillo y la suya que á continuación publicamos y el señor Osete una de Tirso Camacho que mañana publicaremos. He aquí las hermosas decimas del Sr. Sanchez Madrigal:

Ya vino con su tesoro de laureos, glorioso anciano á que festeje el murciano con él sus bodas de oro. Si con más pompa y decoro lo pudo la corte honrar, él hubo bien de pensar que muy más sabrosas son las fiestas del corazón á sombra del pátrio hogar.

¿Ni al llegar á qué parage gustara con más delicia la ardiente y ruda caricia del popular oleage? De rey se le hizo homenaje sin enmascarado encono; pues cife y tiene en abono del poder de que blasona de laurel áurea corona y en nuestro pecho su trono.

Medio siglo ya cabal que hubo lejos de partir consagrado su vivir al amor de un ideal, medio siglo de leal rendimiento y fé notoria, sosteniendo la victoria noche á noche, año tras año sin un solo desengaño de su adorada La Gloria.

Bien ganado el galardón; grata ésta solemnidad en que cumple la ciudad los votos de la Nación. Sobre el noble corazón una cruz su fama sella y miente la luz; no es de ella el brillo que allí se ve son los rayos de la fé que ese corazón destella.

Veulle: de emoción deshecho,

va el gran artista cristiano con su corona en la mano y con la cruz sobre el pecho. Qué á donde va? Va derecho á su Virgen á entregar su corona, á confesar que el genio que la ganó fué una chispa que encendió el Dios que está en el altar.

¡Vayamos todos tras él; y en faz de piadosa fiesta subamos aquella cuesta, crucemos aquel cancel; y pidamos ante Aquel que vé y sácia todo anhelo, que lo mismo que en el suelo le dió el mundo gloria tanta, la Virgen de la Fuensanta le dé la gloria del cielo.

R. SANCHEZ MADRIGAL.

Y já que seguir relatando lo ocurrido anoche en el teatro (Círculo Villar si todo está condensado en que no cesaron ni un momento los aplausos y los vivas al maestro Caballero?

Solo diremos que la obra nueva agradó al público y que tiene una jota tan valiente, tan hermosa, que por sí sola demuestra que la inspiración del maestro sigue siempre fresca, lozana y vigorosa; que los jóvenes aficionados que tomaron parte en la función, lo mismo que los que la organizaron, fueron con justicia muy aplaudidos.

S. S. S.!

Al Excmo. Sr. D. Francisco Silveira
(CONCLUSIÓN)

Enseñanza y riqueza. He aquí, en sentir de nuestros más eruditos y concienzudos pensadores, el secreto de la regeneración. Es decir, interesa formar ciudadanos probos y fomentar el desarrollo de todas las industrias en terminos que den el resultado de una exuberante producción. ¿Es factible esto sin facilitar al individuo la necesaria instrucción? ¡Imposible! La instrucción es la piedra filosofal del desarrollo de las diversas actividades á que el hombre consagra todas sus energías.

Y no obstante tan inconscusa verdad, no sólo se forma un presupuesto que no responde á satisfacer las urgentes exigencias del bajo nivel de nuestra cultura nacional,—perdiendo de vista que las economías en materia de instrucción son al mundo moral, lo que las economías en materia de alimentos son al cuerpo—sino que todavía se consignan los mismos gastos que antes en el presupuesto de Instrucción pública, que, en sentir de un estadista, son la Hacienda del porvenir; y no es esto lo más grave, aunque mucho, sino que todavía, su pretexto de exigirlo las reformas administrativas, están amenazados los haberes de los maestros de ir á parar á las manos pecaadoras de que en buen hora salieron, y volver á recorrer el espinoso camino que creyeron ver abandonado para siempre. Esto no lleva en sí envuelto otro fruto que el entorpecimiento del desarrollo de la educación y con esto desmoralizar más la sociedad.

A tan descabellada y antipatriótica medida, arguyamos, además de lo expuesto, con la inflexible lógica de los números. *Diez millones de pesetas adeudan los Ayuntamientos por obligaciones de enseñanza; y por esta causa muy especialmente, ocho millones de españoles no conocen el alfabeto.*

¿Y todavía hay quien sueñe en volver á los municipios el pago de los Maestros!

¿Y todavía hay quien critica si enseñan ó no enseñan, habiéndolos tenido y pensar ponerlos á dieta rigurosa!

Que se pongan los gobernantes que tal proyecto acarician al frente de una escuela, y verán que lección práctica tan elocuente para que muden de parecer.

En materia de instrucción se debe ser centralizador hasta lo sumo, porque los pueblos se muestran siempre refractarios á todos aquellos gastos cuyos beneficios notocan en el momento, como sucede con la educación, que sus frutos no se recogen en un periodo de tiempo determinado;

pero es muy cierto que, como por grados, se ven sus resultados en el acrecentamiento de las ciencias de las artes, de las costumbres morales o en su decaimiento, como nos lo demuestran esas páginas, ya florientes, ya sangrientas, selladas con caracteres indelebles en la historia de la humanidad.

Pero no; no es posible que un Gobierno que trae por lema la regeneración de la patria, y en el que se ha cifrado el encauzamiento y moralidad de todos los organismos de la administración, coja la piqueta para demoler lo más santo, la base para levantar su obra y satisfacer sus patrióticas aspiraciones, que son las de toda la nación. No es posible, repetimos, que entre la piqueta en el edificio grandioso de la educación popular, para demoler lo que precisamente necesita una esmerada y consistente reedificación. Pues si hay que reconocer en el Gobierno un buen deseo de aminorar las cargas que pesan sobre el contribuyente y colocar á la nación en un estado financiero lo más halagüeño y satisfactorio posible, también es cierto que no faltan otros medios para conseguir su noble y patriótica aspiración; y que será un paso contraproducente y de grave error para el mejoramiento de nuestras costumbres sociales, entender que para la nivelación de los presupuestos sea preciso cercenar los gastos de la enseñanza, porque el Gobierno no ha perder de vista que lo que no gaste en el desarrollo de la instrucción popular, en moralizar al individuo, precisamente ha de verse obligado á abrir en el presupuesto general del Estado un capítulo que le ha de ocasionar un cargo excesivamente mayor que la data que busca en las economías de la enseñanza.

Si todo lo que economice el Gobierno en educar á las masas, en instruir al pueblo, ha de gastarlo precisamente en medios represivos; esto es, gastará millones en cárceles, en vigilantes de orden público, en policía secreta, en aumentar el ejército, en esa multitud de empleados para administrar justicia, y en cuanto se relacione con el fomento y estabilidad del orden social; y todo esto lo evitará, en gran parte, invirtiendo esas enormes cantidades en aumentar y proteger la instrucción, en educar á esas masas de vagabundos, que es donde los tribunales de justicia tienen las más de sus ocupaciones; y por esto se ha dicho lógicamente que cada escuela que se abre cierra cien cárceles.

Ciertamente que la historia nos presenta ejemplos inconcusos de que las masas, ya dirigidas en un sentido, ya en otro, han sido la causa de los horribos levantamientos ó revoluciones, puesto que sumidas en la más crasa ignorancia, se han dejado arrastrar por la astucia de no patriotas, sino verdaderos especuladores ó enmascarados políticos, que, por desgracia, tanto abundan en la sociedad; que esas huelgas que tan alarmada traen á la sociedad, reconocen su principal origen en la codicia y falta de educación de patronos y obreros; que otros numerosos molinos y males sociales que á diario se presentan no reconocen otra causa en el individuo que su falta de cultura, que debió corregirse ó evitarse por medio de una sana educación; que la irreligiosidad, la blasfemia, la perfidia, el asesinato, el robo, el engaño, la falta de respeto y otras faltas morales, se enseñorean por doquiera que tendamos la vista; y es tal, en fin, el ambiente de relajación de costumbres y de barbarie que nos circunda, que parece que la sociedad toca á su término, y esto nos hace parodiar y exclamar con el célebre Sócrates: *¡Si Dios no se digna iluminar al Gobierno en todos sus actos y especialmente en los que atienda á la educación de sus súbditos, no esperéis que jamás se reformen las costumbres.*

Y de continuar la nación por senderos tan deplorables y plagados de errores, demos por cierto que fundados en hechos probables con las premisas que dejamos sentadas,—allá en su juicio imparcial y severo, cualquier historiador llene las páginas de la historia expresándose en estos ó parecidos términos: «... Por aquel entonces corrían las postrimerias del siglo XIX, llamado de las luces, que no dejó á la nación española otro legado que un cúmulo de desastres, miserias y desdichas; y por tan lastimosa herencia, otorgada por la ingratitud de sus hijos, se creyó que esto les serviría de provechosa enseñanza para después dirigir sus actos y miradas á restañar las sangrientas y cancerosas heridas que afligían á España y observarían una conducta diametralmente opues-

ta á la que fué la causa de todos sus males, y consagrarían todos sus actos á elevarla al pedestal de sus pasadas glorias; pero, dolorosamente, no fué así, pues las enseñanzas de una prolongada y acibarada experiencia, no fueron potentes para apartar á sus habitantes de sus pasados y enormes errores y dirigir la nación en los albores del siglo XX, hacia la reconquista de sus perdidas grandezas, sino que precipitadamente caminaba de abismo en abismo; y en vez de estudiar y poner en práctica un buen sistema de educación, que es donde está basada la verdadera felicidad de los pueblos, se desvivian por estudiar los medios de engañarse mutuamente; se desvivian por encontrar el sistema Krup, el Plasencia, el Maússer, para destruirse y exterminarse hermanos contra hermanos...; y aquella nación que nunca vió ponerse el sol en sus Estados, aquella nación que en mil y mil combates dió pruebas de su valor é hidalgüía, se la vió empezar á eclipsarse y sucumbir, desapareciendo, cual otra Polonia, del mapa de Europa, por la intransigencia, ambición y mala dirección de todos sus gobernantes, por el cinismo y egoísmo de todos, por su falta de patriotismo, por el desenfreno de las pasiones, por la ignorancia y desmoralización de sus habitantes, porque atacaban á la base de todas las bases, á la religión cristiana...»

¡Triste y terrible augurio; pero que tendrá su cumplimiento, aunque doloroso, si todos no deponen su ineficaz actitud y con muy levantadas miras no ponen un dique á los graves males que á la nación afligen!

Mediten, pues, el Sr. Silvea y el Gobierno que tan dignamente preside, sobre punto tan culminante; pues es indudable que sin el fomento de la educación, será muy incierta la regeneración moral y material que se pretende, lo cual contribuirá á que nuestra especie degenera de su especie, y vaya paulatinamente convirtiéndose en una horda de salvajes semicivilizados, más temible aún que aquellos caribes que carecen de toda noción intelectual. Si medite bien el Gobierno y todos los que pueden prestar su concurso á levantar la Nación de la postración en que se halla, y no aparten su mirada de que si han desaparecido las glorias y grandezas de que un tiempo fué señora España, no es menos cierto que ha resurgido victoriosa de otras caídas. No olviden que el día que las enormes cifras del presupuesto de la Guerra, permuten con las del de Instrucción pública y Agricultura, entonces y sólo entonces caminará la Nación con paso magestuoso y firme hacia la perfección y bienestar que tanto se ansia. Por el contrario, no duden que por falta de preferente atención en estos dos organismos (antes el primero, que éste traerá el segundo) que son el nervio de la preponderancia de todo país; que por falta de educación moral y religiosa principalmente (pero sin fanatismo ni hipocresía) nuestra Sociedad camina por una escurrediza pendiente, y vendrá á parar, si no se acude con enérgicos remedios, á un estado tan degradante que tendrá cumplida aplicación el bochornoso epígrafe de estas líneas, que, para terminar, vamos á descifrar.

Al decir de un historiador, cuando Fernando VII regresó á España en 1814, apareció un pasquin en las paredes del palacio real en Madrid, que consistía en las tres S. S. S. que empleamos como epígrafe, y la original travesura de un chuscó tradujo, diciendo: *¡Siempre seremos salvajes!*

ELIAS MARTINEZ RICO.
Cehegin y Abril de 1903.

Er bando é la güerta

Aller mañana, é zaga é las diez, se vió salir la cabalata der bando é la güerta de los alreores de Santo Domingo.
¡Releñe, que boniquio!...
Compare Frutos: allá vá un fostachón que te l'as ganao.
Iba po elante, pa debitar apretujos y revoliquias, una pareja de ceviles á caballo; y á zaga dellos los zagales é la Misericordia con mucho trimulto de pitos.
Inpués una carretá é güertaniquios metfos en una carreta con mucha verdolaga y vegilaos por el páere, mu fortal y recomío.
¡Releñe, que nenes tan boniquios!
A zaga desta vinía la carreta

de Perete Chamorro, cargá con una calabaza desas qu'icen tota-neras y con una leyenda en una sebana, qu'icia: "Para un candidato en la próxima volá".

Pos, alluego, vinía otra carreta qu'era un mesmo molino propriamente y que icía en la tabla: "Sin acéite".

¡Ejar las cosas quietas... que lluego á lluego s'arman tremolinas y er más esprevenio se carga toa la leñal!

Etrás vinía otra carreta qu'era la barraca der Perráneo: y er Perráneo mesmo con barbas teñías é pimienta puro, y munchas zagalas como rosas trenpanas, y un puñao de avecinaos der partío; tós de comilona, y embuchándose de cartuchiquios llenos de agualimón mu espeso que paicia manteca.

Pa remate vinía una jarra borca encima é una carreta; una jarra vinía güertana que paicia qu'iba tresmanando.

Ebajo é la jarra iba Pepiquio Frutos er Perráneo y er tio Antón echando suflama pa los cherubitos.

Ansina se fueron por toas las calles prencipales, con mucho divertimiento y mucho ese. Y pa tos, es lo que digo: ¡Viva la güerta! Y, chócala, compáere Frutos q'as estao güeno.

PEPE CERRICHE.

TOROS

La corrida de ayer

(NOTAS DE D. SILVERIO CON COMENTARIOS DEL TIJOLA).

MATADORES: Lagartijillo, Guerrerito y Saleri.—TOROS, seis de D. Eduardo Miura, con divisa encarnada y negra.

Vámonos á la plaza, Silverio amigo, prepara las cuartillas y ven conmigo, Trajo los bichos Mestre, gran patriarca, veremos si á los bichos les dió su gracia. Su gracia primorosa, lozana y fresca... mezcla de sevillana y malagueña. Vámonos á la plaza, que ya es la hora: acaben ya mis versos, vengan tus notas, Y allá van, sin flores ni distingos.

PRIMERO

Negro záino y astillado del izquierdo.

Toma la primera vara del Bomba (el piquero nó el matador, no vale confundir) acudiendo al alivio el Saleri.

De Torralba acepta tres varas más dándole tan tremendo batacazo en la última que el infeliz piquero pasó á la enfermería en muy mal estado.

Pareado con brevedad por Taravilla y Aguilta, que colocan par y medio cada uno pasa á la jurisdicción de Lagartillo.

El diestro granadino que vestía de azul y oro, saluda á D. Juan Piqueras, que hacia de presidente, y después de una regular faena de muleta, despacha á su enemigo de un pinchazo hondo y una corta de las buenas. Palmas.

SEGUNDO

Negro meano, Guerrerito lo saluda con varios lances de capa.

Se acerca á la caballería hasta cinco veces, recargando con coraje en la primera vara y saliéndose suelto después.

Los matadores turnan en los quites, oyendo palmas.

Rolo y Perronda colocan en el morrillo cincuenta céntimos de par, repitiendo el primero en su turno con uno entero.

Guerrerito, ataviado de lila y oro, cumple con la presidencia y despacha al de Miura de un pinchazo en lo duro, media desprendida y una corta caída.

TERCERO

Negro también, por no variar. Saleri y Guerrerito lo torea, oyendo palmas.

Canales, Pinto y Moreno le tientan la piel cuatro veces, cayendo el segundo una vez con grave deprimen- to para su persona, pasando á la enfermería de donde salió al poco rato.

El Pinto se escapó salvo, pero fué á la enfermería para tomar calaguala, eter, manzanilla y tila.

Saleri, que vestía de azul y oro, brinda, y emplea una regular faena

con la muleta que despues echó á perder con el estoque, pinchando varias veces, entrando de cualquier manera y acabando con el bicho, que no se trata nada malo, de una á la media vuelta.

El diestro granadino recibió un recado de la presidencia.

CUARTO

Negro mulato, cornigacho. De Bomba, Trescalés y Cúrito toma siete picotazos, sin bajas para la caballería.

Jerónimo y Aguilta dejan dos pares cada uno. Lagartijillo torea de cerca y con quietud, largando un pinchazo bien señalado, sin soltar el hierro, otro nó tan bueno como el anterior y una corta de las buenas.

Después intenta el descabello, acertando á la segunda.

QUINTO

Negro listón, meano. Sale de estampia y arremete á los piqueros, sin consecuencias.

Toma tres varas de Cerrajas, Rubio y Pinto, inutilizando dos jamelgos.

Apetición del publico coje Saleri los palos, dejando tres buenos pares que se aplauden.

Guerrerito lo despacha de un pinchazo delantero arqueando horrorosamente el brazo; media en igual forma y un certero descabello.

SEXTO

De igual pelo que sus hermanos. Canales, Pinto y Moreno le hacen siete sangrias, quedando incólume el ganado caballar.

El animalito salta al callejón.

Vuelto al ruedo le adornan el morrillo Valencia y Zaragoza con dos y medios pares y Saleri, después de brindar á un amigo, acaba con el toro y la corrida de dos pinchazos y una tendenciosa.

RESUMEN

Los toros no respondieron á la expectación que habian despertado.

Cumplieron bien, pero sin excederse.

Lagartijillo quedó muy bien en sus dos toros.

Guerrerito muy biéu toreando y regular matando.

Saleri, que con la muleta empleó una lucida faena, no mostró la misma decisión al herir, entrando siempre mal y volviendo la cara al salir.

Para borrar esta mala impresión banderilleó él sólo al quinto toro, oyendo muchas palmas.

La presidencia muy acertada. La entrada floja.

NOTICIAS LOCALES

Sufragios

Todas las misas que se celebren en el día de hoy, de media en media hora, desde el alba hasta las doce, en la iglesia parroquial de San Lorenzo, serán aplicadas por el eterno descanso del alma del Sr. D. Luis Ayuso Bonnemaison (q. e. p. d.)

La familia suplica á sus amigos y personas piadosas la asistencia á alguno de estos actos religiosos.

Defunción y entierro

Ha fallecido en esta ciudad el joven D. José Sanchez Rojas, á la edad de 21 años, sumiendo en el mayor desconsuelo á su familia.

El entierro del malogrado joven se verificó ayer tarde desde la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, seguido de numeroso acompañamiento.

Enviamos nuestro más sentido pésame á la afligida familia del finido por la irreparable pérdida que lloran.

Liga de Dependientes

Esta tarde á las tres celebrará junta general extraordinaria la «Liga de Dependientes», lo que se participa por medio de este anuncio á todos los socios de número de dicha Sociedad.

«Antimicrovifia»

Después de diferentes pruebas hechas á cabo en la Estación Enológica de Haro, Granja Experimental de Valencia, así como por algunos particulares con el producto, llamado «Antimicrovifia» para combatir con eficacia el «Mildew», «Black Root» y «Oidium» tenemos el gusto de participar á nuestros lectores empleen dicho producto si quieren evadirse de la terrible plaga del «Mildew» y según atestiguan los científicos D. Víctor Manso de Zúñiga, Director de la Estación Enológica de Haro y D. Antonio Maylin, Director de la Granja Experimental de Valencia.

Emplear la «Antimicrovifia», es querer tener los campos en estado de lozania.

Informará sobre el precio y modo de emplear la «Antimicrovifia» don Antonio Meseguer Mármol, calle de la Platería, núms. 10 y 12, Murcia. 1

Pelotas

Para el juego de Foot-ball, se venden, muy económicamente, en el Bazar Murciano.

Sombrillas

Lo más nuevo y bonito en sombrillas de señora; casa de Antonio Zamora (sobrino de Törnél), frente á San Bartolomé

AVISOS DEL DIA

PERDIDA.—De un pendiente negro con un diamantito, que se extravió el Viernes Santo. A quien lo presente en esta imprenta, se le agradecerá ó gratificará. 3-1

PERDIDA.—Al que se haya encontrado un candado pequeño de dije con inscripción «13 Diciembre 1902», puede presentar San Antonio 12, y se le gratificará y agradecerá. 3-1

PERDIDA. Anoche se extravió un rosario negro engarzado en plata, en la iglesia de Santa María, capilla de San Antonio, con dos medallas y dos cruces. En la plaza de Santo Domingo, núm. 8, se le agradecerá y gratificará á quien lo presente. 3-2

LEON, CIRUJANO CALLISTA. Se hospeda en el Hotel Patrón hasta el martes 14, el conocido especialista que cura toda clase de padecimientos de los piés. 3-3

Dentista de S. M.

D. BLAS GONZALEZ VERA. Avisa á su clientela y al público en general; que se hospeda en el Hotel Patrón. 4-3

Caridad

Recomendamos á las personas piadosas y cristianas, un pobre muy necesitado y enfermo y con familia, que vive en la calle de San Andrés, núm. 17, y se llama Andrés Cano. 3-2

AMA DE CRIA.—Hay una para casa de los padres, dentro ó fuera de Murcia, tiene leche de ocho meses, edad 18 años. Darán razón, calle de las Ericas, núm. 3, preguntando por Luisa. 3-2

BICICLETA.—Sin cadena, marca Sterling, modelo de lujo, el más perfecto que se ha fabricado, se vende barata y con muy poco uso. Dirigirse á D. German Paéz, en San Pedro del Pinatar. 3-3

Longaniza de Salamanca especial para el cócido, á 10 reales kilo. — Sánchez Pedreño, Platería, 79. 3-1

Batalla de Flores

50.000, Serpentina; á 45 céntimos paquete. 2.000 kilos Confetti, unicolor extra á 1 p. seta kilo.

SANCHEZ PEDRENO.—Platería 79

PERDIDA.—De un llavero, con cinco llaves pequeñas, una grande y un gancho. La persona que se le haya extraviado puede recogerlo en la redacción de este periódico. 3-2

SE ALQUILA.—Un balcón corrido para las fiestas de Abril, Trapera 10. 6

TELEGRAMAS

De anoche

MADRID 12.

A las 10 20.

En la corrida de esta tarde el diestro sevillano Antonio Fuentes ha sido cojido, resultando gravemente herido.

Reconocido por los médicos se le ha apreciado una herida de cinco-centímetros de extensión por seis de profundidad, en la cara interna, tercio inferior del muslo derecho.

La herida deja al descubierto la arteria femoral. El cuerno del toro ha seccionado tejidos importantes.

Además de esta herida, ha sufrido la luxación de la clavícula izquierda.

Parece que el día ha sido aciago para los toreros.

Telegrafían de Barcelona que el primer toro de los que se lidiaban esta tarde en la Plaza Nueva, dió á Conejito una cornada en el muslo derecho.

El estado del diestro cordobés, es grave.

ALMODOVAR.